

Competencias en inglés y currículo nacional: Un estudio mixto en estudiantes bachilleres que ingresan a la Universidad Estatal de Milagro.

English Proficiency and the National EFL Curriculum: A Mixed-Methods Study of Incoming High School Graduates at Milagro State University.

Ninfa Sofia Guevara-Peñaranda & Fernando Patricio Riera-Hermida.

CIENCIA E INNOVACIÓN EN
DIVERSAS DISCIPLINAS
CIENTÍFICAS.

Enero - junio, V°6-N°1; 2025

Recibido: 04-05-2025

Aceptado: 05-05-2025

Publicado: 30-06-2025

PAIS

- Ecuador, Milagro
- Ecuador, Milagro

INSTITUCION

- Universidad de Panamá - Universidad Estatal de Milagro
- Universidad Estatal de Milagro

CORREO:

- ✉ nguevarap@unemi.edu.ec
- ✉ frierah@unemi.edu.ec

ORCID:

- <https://orcid.org/0000-0001-6638-8851>
- <https://orcid.org/0009-0006-7570-1305>

FORMATO DE CITA APA.

Guevara-Peñaranda, N. & Riera-Hermida, F. (2025). Competencias en inglés y currículo nacional: Un estudio mixto en estudiantes bachilleres que ingresan a la Universidad Estatal de Milagro. *Revista G-ner@ndo*, V°6 (N°1,). 5906 – 5926.

Resumen

El presente estudio analiza el nivel de competencias lingüísticas en inglés de los estudiantes que ingresan al primer nivel de la Universidad Estatal de Milagro, contrastándolo con los estándares establecidos en el Currículo Nacional de Lengua Extranjera del Ecuador. A través de un enfoque de investigación mixto con diseño secuencial explicativo, se aplicaron pruebas diagnósticas alineadas al Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER) y se realizaron entrevistas semiestructuradas y grupos focales con docentes y estudiantes. Los resultados revelan una brecha significativa entre el nivel de competencia esperado (B1) y el nivel real alcanzado por la mayoría de los estudiantes, ubicados principalmente en A1+ y A2. Esta discrepancia se vincula a factores como la escasa preparación docente, la limitada carga horaria, y la falta de recursos didácticos. El estudio discute las implicaciones de estos hallazgos en la formación docente, la implementación curricular y la necesidad de políticas educativas más contextualizadas, ofreciendo recomendaciones concretas para el fortalecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje del inglés en el sistema educativo ecuatoriano.

Palabras clave: competencia lingüística, currículo de inglés, bachillerato, MCER, educación superior, enfoque mixto.

Abstract

This study examines the English language proficiency levels of first-year students entering Universidad Estatal de Milagro, comparing them to the standards of Ecuador's National Foreign Language Curriculum. Using a mixed-methods approach with an explanatory sequential design, diagnostic assessments based on the Common European Framework of Reference for Languages (CEFR) were conducted, alongside semi-structured interviews and focus groups with teachers and students. The findings reveal a significant gap between the expected B1 proficiency level and the actual performance of most students, who are primarily placed at A1+ and A2 levels. This mismatch is attributed to limited teacher training, insufficient instructional hours, and a lack of educational resources. The study discusses the implications for teacher preparation, curriculum implementation, and developing more context-sensitive educational policies, offering practical recommendations to strengthen English language teaching and learning in Ecuador's educational system.

Keywords: language proficiency, English curriculum, high school, CEFR, higher education, mixed-methods approach.

Introducción

El inglés, como idioma global, ha adquirido un rol central en los contextos educativos, profesionales y científicos del siglo XXI. Con más de 1.300 millones de hablantes en todo el mundo, tanto como lengua nativa como segunda lengua, su dominio se considera esencial para la movilidad académica, el acceso al conocimiento y la empleabilidad global (Riera et al., 2024; Fang, Widodo, & Elyas, 2022). Esta condición ha motivado a gobiernos y sistemas educativos a incorporar estándares internacionales de evaluación y enseñanza de lenguas como el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER), considerado actualmente una referencia común para describir los niveles de competencia en una lengua extranjera en más de 40 idiomas y ampliamente aceptado a nivel mundial (Zaki & Darmi, 2021).

En América Latina, y específicamente en Ecuador, esta tendencia se ha traducido en reformas curriculares significativas. El currículo nacional establece como meta que los estudiantes alcancen un nivel B1 al culminar su educación secundaria, conforme a los estándares del MCER (Cajas, 2017). Sin embargo, informes del Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL) y diversos estudios nacionales han evidenciado una amplia brecha entre los niveles declarados y los alcanzados por los estudiantes, particularmente en instituciones públicas (Villafuerte & Macías Mosquera, 2020; Morales Pérez et al., 2024). Factores estructurales como la formación insuficiente del profesorado en enfoques comunicativos, el uso de materiales descontextualizados y la escasa infraestructura tecnológica han sido señalados como barreras importantes para el cumplimiento efectivo del currículo (Cajas, 2017).

Esta brecha no solo compromete la calidad de la enseñanza del inglés en el nivel medio, sino que tiene consecuencias directas para las instituciones de educación superior. Desde 2010, la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES) exige que los graduados universitarios demuestren dominio de una lengua extranjera, generalmente

inglés, como requisito de titulación, comúnmente a nivel B1 del MCER (Cajas, 2017). En este escenario, universidades como la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI) reciben anualmente a cientos de estudiantes de diversas provincias, muchos de los cuales presentan deficiencias lingüísticas que dificultan su adaptación a las exigencias académicas del nivel superior.

La UNEMI, como institución de carácter regional e inclusivo, enfrenta el desafío de nivelar las competencias lingüísticas de sus estudiantes para cumplir con las demandas del currículo universitario. Esta situación hace evidente la necesidad de evaluar si los objetivos planteados por el currículo nacional se traducen efectivamente en las competencias reales que poseen los estudiantes al ingresar a la universidad.

Por tanto, este estudio se justifica en la medida en que busca aportar evidencia empírica que permita analizar el grado de alineación entre el currículo nacional de inglés y las competencias lingüísticas reales de los estudiantes egresados del bachillerato, en el contexto específico de la UNEMI. Esta información es clave para orientar decisiones pedagógicas, rediseñar políticas institucionales y proponer ajustes curriculares que respondan mejor a las necesidades del entorno educativo nacional (Guevara et al., 2024; Morales Pérez et al., 2024). Además, se propone fortalecer el enfoque comunicativo, considerar la inclusión de materiales culturalmente pertinentes y fomentar la evaluación continua alineada con el MCER (Orosz et al., 2021; Zaki & Darmi, 2021).

Métodos y Materiales

Este estudio se enmarcó dentro de un enfoque de investigación mixto, específicamente bajo el diseño secuencial explicativo, el cual se caracteriza por una combinación estructurada de métodos cuantitativos y cualitativos, utilizados de forma consecutiva para permitir una comprensión más completa del fenómeno estudiado (Creswell & Plano Clark, 2018). En este diseño, los datos cuantitativos se recogen y analizan en una primera etapa, y sus resultados se utilizan para guiar la fase cualitativa

subsiguiente. La elección de este enfoque respondió a la necesidad de no solo medir el nivel de competencias lingüísticas en inglés de los estudiantes bachilleres, sino también de interpretar las causas subyacentes de los resultados obtenidos y contextualizar los hallazgos desde la perspectiva de los actores involucrados.

La primera fase, de naturaleza cuantitativa, permitió recolectar información objetiva sobre el nivel de competencias en inglés que poseían los estudiantes de primer nivel de la Universidad Estatal de Milagro. Para esta etapa, se realizó un muestreo intencional entre los estudiantes de la Facultad de Educación, considerando su relevancia estratégica en la formación de futuros docentes y la representatividad de esta población en los programas académicos de la universidad. Se aplicó una prueba diagnóstica estandarizada alineada con los descriptores del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER), en sus niveles A1, A2 y B1. Esta herramienta fue diseñada con base en instrumentos validados internacionalmente, integrando componentes de comprensión lectora, comprensión auditiva, expresión escrita y expresión oral (Council of Europe, 2020). El uso del MCER como marco de referencia se justificó por su reconocimiento global y por estar explícitamente incorporado en el currículo nacional ecuatoriano (Cajas, 2017).

Posteriormente, se desarrolló la segunda fase, de carácter cualitativo, en la cual se realizaron entrevistas semiestructuradas a docentes de inglés y grupos focales con estudiantes. Esta etapa tuvo como objetivo explorar en profundidad los factores que contribuyen a los niveles de competencia detectados en la fase anterior, así como las percepciones de los actores educativos sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje del inglés. El uso de entrevistas permitió obtener discursos ricos y contextuales, mientras que los grupos focales facilitaron la interacción entre estudiantes con diferentes trayectorias académicas, revelando tensiones, coincidencias y experiencias comunes.

La decisión de integrar ambas metodologías respondió a la necesidad de generar datos que no solo fuesen válidos desde una perspectiva estadística, sino también significativos desde una dimensión interpretativa y contextual. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), los estudios mixtos permiten superar las limitaciones inherentes a cada enfoque por separado, ofreciendo una visión más robusta, comprensiva y aplicable para la toma de decisiones pedagógicas e institucionales.

Además, esta estrategia metodológica fue coherente con investigaciones previas realizadas en el contexto ecuatoriano que subrayan la importancia de comprender los procesos educativos desde una doble dimensión: cuantitativa para medir el cumplimiento de estándares y cualitativa para comprender las condiciones reales de implementación curricular (Riera et al., 2024; Morales Pérez et al., 2024). Este proceso no solo permitió diagnosticar el nivel de dominio del inglés de los estudiantes, sino también revelar las condiciones contextuales que explican dicho nivel. Esta aproximación dual proporcionó información relevante para la formulación de estrategias institucionales orientadas al cierre de brechas lingüísticas desde un enfoque basado en evidencias.

Diseño de investigación

El diseño adoptado en la fase cuantitativa fue de tipo correlacional, ya que se orientó a identificar la relación entre las competencias lingüísticas reales en inglés que poseían los estudiantes de primer nivel de una universidad pública ubicada en la región Costa del Ecuador, específicamente en la Facultad de Educación de la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI) y diversos factores relacionados con su formación previa en el nivel secundario. Este enfoque permitió analizar la influencia de variables contextuales como el tipo de institución de procedencia (pública o privada), el acceso a

recursos tecnológicos y pedagógicos, la cantidad de horas de exposición al idioma, y el perfil académico y metodológico del docente de inglés.

La elección del diseño correlacional se justificó por su capacidad para establecer relaciones estadísticas sin manipular variables, lo cual fue coherente con la naturaleza observacional del estudio. Además, permitió explorar patrones y tendencias que podrían guiar futuras intervenciones pedagógicas en contextos similares (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

En la segunda fase del estudio, de carácter cualitativo, se aplicó el método de análisis temático. Esta técnica, comúnmente utilizada en estudios educativos, permitió analizar los datos textuales obtenidos a través de entrevistas semiestructuradas y grupos focales, con el fin de identificar temas y subtemas relacionados con las percepciones, actitudes y experiencias de docentes y estudiantes respecto a la enseñanza-aprendizaje del inglés.

Este análisis se estructuró en varias etapas: primero, la transcripción literal del material recolectado; luego, la codificación abierta para detectar categorías emergentes; y finalmente, la interpretación de los datos mediante la consolidación de patrones temáticos, contrastados con los hallazgos cuantitativos previos. El uso del software MAXQDA facilitó la organización sistemática del corpus textual, lo que aseguró rigor metodológico y transparencia en el análisis.

La integración de ambos enfoques, mediante la triangulación metodológica, fortaleció la validez interna del estudio y ofreció una comprensión más rica y contextualizada del fenómeno investigado. En concordancia con Creswell y Plano Clark (2018), esta estrategia es especialmente útil en contextos educativos complejos como el ecuatoriano, donde múltiples factores estructurales y pedagógicos interactúan para influir en el desempeño lingüístico de los estudiantes.

Participantes

La muestra del estudio estuvo compuesta por 150 estudiantes universitarios de primer nivel matriculados en la Facultad de Educación de la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI), quienes cursaban su primer semestre en carreras relacionadas con la docencia. Esta selección respondió a un muestreo intencional no probabilístico, justificado por la necesidad de evaluar las competencias lingüísticas en inglés de futuros profesionales de la educación, dado que serán responsables en el futuro de aplicar e interpretar el currículo nacional de lengua extranjera.

Los estudiantes participantes provenían de diversas instituciones de educación secundaria, tanto públicas como privadas, de varias provincias de la región Costa. Esta heterogeneidad permitió capturar una panorámica amplia de los distintos contextos de formación previa en inglés y su posible influencia en el desempeño actual. El estudio consideró variables como el tipo de institución de egreso, la presencia o ausencia de programas intensivos de inglés, y el acceso a recursos tecnológicos durante su etapa escolar.

Adicionalmente, se incluyó una muestra de 12 docentes de inglés seleccionados también mediante muestreo intencional, con base en su experiencia docente, su vinculación directa con la enseñanza del idioma en instituciones secundarias, y su disponibilidad para participar activamente en el estudio. Los docentes provenían tanto del sector público como privado, lo que permitió contrastar prácticas pedagógicas y condiciones institucionales diversas.

Estos participantes aportaron información clave sobre aspectos fundamentales del proceso de enseñanza-aprendizaje, como la implementación real del currículo nacional de inglés, la alineación de los contenidos con el MCER, las metodologías utilizadas, y las principales dificultades observadas en el aula. La diversidad de perfiles y trayectorias profesionales fortaleció el análisis cualitativo del estudio y posibilitó una

triangulación más robusta entre los resultados cuantitativos y las percepciones docentes.

Esta composición muestral, al centrarse en un grupo estratégico de futuros docentes y actores educativos clave, facilitó una comprensión contextualizada de los desafíos y oportunidades del currículo de inglés en el sistema educativo ecuatoriano, y contribuyó al cumplimiento del objetivo general del estudio: analizar la alineación entre las competencias lingüísticas reales y los objetivos establecidos por el currículo nacional.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para la fase cuantitativa, se aplicó una prueba diagnóstica estandarizada de inglés elaborada con base en los descriptores del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER), los cuales definen criterios claros y objetivos para evaluar el dominio de una lengua extranjera. La prueba estuvo compuesta por secciones que abordaban las cuatro habilidades lingüísticas fundamentales: comprensión oral, comprensión escrita, expresión oral y expresión escrita. Cada sección fue diseñada para reflejar situaciones comunicativas auténticas, con ejercicios de selección múltiple, redacción libre y audios adaptados al contexto educativo ecuatoriano.

El instrumento fue validado por expertos en didáctica del inglés y adaptado a partir de modelos utilizados en pruebas internacionales como el Preliminary English Test (PET) y el Key English Test (KET), lo cual aseguró su fiabilidad y pertinencia. Los resultados fueron interpretados utilizando una rúbrica de evaluación alineada con los niveles A1, A2 y B1 del MCER, de acuerdo con los estándares establecidos en el currículo nacional ecuatoriano para el nivel de bachillerato (Ministerio de Educación, 2016). Esta rúbrica contempló criterios específicos de desempeño por habilidad, con escalas de puntuación cuantitativa y descripciones cualitativas que permitieron ubicar a los estudiantes dentro del nivel de competencia correspondiente.

En la fase cualitativa, se utilizaron dos técnicas fundamentales para la recolección de información:

1. Entrevistas semiestructuradas a docentes de inglés: Esta técnica fue seleccionada por su flexibilidad para explorar en profundidad las experiencias y percepciones de los participantes. Las entrevistas fueron guiadas por un protocolo temático que abordó dimensiones como la implementación curricular, el uso de recursos didácticos, la preparación docente en el enfoque comunicativo, la evaluación del aprendizaje y los desafíos institucionales. Las sesiones, de una duración promedio de 40 minutos, fueron grabadas (previo consentimiento informado), transcritas de forma literal y organizadas en matrices para su posterior análisis.
2. Grupos focales con estudiantes: Esta técnica permitió recoger de manera colectiva las experiencias, opiniones y expectativas de los estudiantes sobre su formación previa en inglés, su autopercepción de competencias lingüísticas y las barreras que enfrentan en el entorno universitario. Se organizaron entre 4 y 6 grupos, conformados por estudiantes de distintas instituciones de procedencia y niveles de dominio del idioma, lo cual permitió captar la diversidad del grupo muestral y fomentar el intercambio de ideas. Las discusiones fueron dirigidas por un moderador, mientras un asistente de investigación tomó notas y registró observaciones no verbales.

Ambas técnicas cualitativas fueron analizadas mediante el uso del software MAXQDA una herramienta especializada en análisis de datos cualitativos. Con este programa se realizó la codificación abierta, axial y selectiva del corpus textual, identificando temas emergentes, categorías recurrentes y patrones de significado relevantes. La estrategia de análisis temático permitió contrastar los hallazgos con los

resultados de la fase cuantitativa, enriqueciendo la comprensión del fenómeno investigado y permitiendo una triangulación metodológica sólida.

Este enfoque combinado de técnicas e instrumentos no solo aseguró la validez y confiabilidad de los datos, sino que también permitió captar tanto los aspectos objetivos del dominio del inglés como las interpretaciones subjetivas de los actores educativos, en coherencia con los principios de la investigación educativa crítica y contextualizada.

Procedimiento de recolección de datos

El proceso de recolección de datos se desarrolló en cuatro etapas consecutivas, cuidadosamente planificadas para garantizar la coherencia metodológica y la calidad de la información obtenida. Cada etapa respondió a los objetivos específicos de la investigación y fue implementada respetando principios éticos y criterios de rigor científico.

1. Diseño y validación de instrumentos:

Durante esta etapa inicial, el equipo investigador diseñó los instrumentos de recolección de datos, incluyendo la prueba diagnóstica alineada con el MCER, una rúbrica de evaluación detallada por niveles de desempeño, una guía de entrevista semiestructurada para docentes, y un protocolo de moderación para los grupos focales estudiantiles. Estos instrumentos fueron sometidos a un proceso de validación por juicio de expertos, integrado por cinco académicos especializados en didáctica del inglés, evaluación educativa y currículo. Se realizaron ajustes al contenido y formato de los instrumentos, garantizando su pertinencia cultural y lingüística en el contexto ecuatoriano.

2. Aplicación de la prueba diagnóstica:

La prueba diagnóstica fue administrada de forma presencial a los 150 estudiantes de primer nivel de la Facultad de Educación en los laboratorios de cómputo de la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI). La aplicación se llevó a cabo en sesiones controladas, supervisadas por el equipo de investigación y técnicos de laboratorio. Posteriormente, los resultados fueron codificados utilizando una base de datos estadística, y se procedió a un análisis descriptivo e inferencial con apoyo del software SPSS. Este análisis permitió identificar tendencias generales del nivel de inglés, así como diferencias significativas según tipo de institución de procedencia y otras variables contextuales.

3. Entrevistas a docentes:

Una vez sistematizados los resultados cuantitativos, se procedió a la fase cualitativa. Se realizaron 12 entrevistas semiestructuradas a docentes de inglés pertenecientes a instituciones de educación secundaria públicas y privadas. Las entrevistas fueron agendadas individualmente, asegurando la comodidad y confidencialidad de los participantes, y se desarrollaron en espacios designados por la universidad. Cada sesión tuvo una duración promedio de 30 a 45 minutos y fue grabada con autorización previa. Las grabaciones fueron transcritas de manera literal y archivadas bajo códigos alfanuméricos para proteger la identidad de los informantes.

4. Desarrollo de grupos focales:

Finalmente, se organizaron entre 3 y 5 grupos focales conformados por estudiantes participantes, con una media de 6 a 8 integrantes por grupo. La selección fue intencional, considerando variables como tipo de institución de procedencia (pública o privada), rendimiento en la prueba diagnóstica y grado de participación en actividades extracurriculares de inglés. Las

sesiones se realizaron en salas acondicionadas para el trabajo grupal, bajo la conducción de un moderador formado en técnicas de entrevista grupal, y con el apoyo de un asistente que registró observaciones no verbales. Las conversaciones fueron grabadas, transcritas y codificadas con el software MAXQDA para su posterior análisis temático.

Este procedimiento permitió una integración sistemática entre las fases cuantitativa y cualitativa del estudio, respetando los principios de triangulación metodológica y fortaleciendo la validez de los hallazgos obtenidos.

Análisis de resultados

Los resultados de la prueba diagnóstica aplicada a 150 estudiantes de primer nivel de la Facultad de Educación de la Universidad Estatal de Milagro revelaron una distribución significativa hacia los niveles más bajos del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER). Del total de estudiantes evaluados:

- 90 estudiantes (60%) se ubicaron en un nivel A1+, lo que indica un dominio muy básico del idioma inglés, limitado a expresiones cotidianas y frases simples.
- 30 estudiantes (20%) alcanzaron el nivel A2, correspondiente a un usuario básico con capacidad para comunicarse en tareas simples y rutinarias.
- 30 estudiantes (20%) lograron un nivel B1, que es el esperado al finalizar el bachillerato según el currículo nacional del Ministerio de Educación del Ecuador.

Este resultado refleja que el 80% de los estudiantes no alcanzó el nivel mínimo esperado de B1, lo cual pone en evidencia una brecha significativa entre los objetivos

curriculares y las competencias reales de los egresados del sistema educativo ecuatoriano.

Desde la perspectiva cualitativa, los testimonios obtenidos en las entrevistas con docentes y los grupos focales con estudiantes aportaron explicaciones relevantes sobre los factores que contribuyen a este bajo desempeño. En primer lugar, los docentes señalaron la ausencia de condiciones estructurales adecuadas para la enseñanza del inglés. Coincidieron en que el currículo nacional, aunque ambicioso, no se ajusta a la realidad contextual de muchas instituciones educativas, especialmente las rurales y fiscales. Reportaron además que la carga horaria semanal dedicada al inglés es insuficiente, lo que impide cubrir los contenidos requeridos y trabajar adecuadamente las habilidades comunicativas.

Otra problemática resaltada por los docentes fue la falta de personal docente especializado en los niveles de Educación General Básica (EGB) Elemental y Media. Aunque se reconocen esfuerzos recientes del Ministerio por incorporar docentes de inglés en esos niveles, los estudiantes de bachillerato actuales no se beneficiaron de esa cobertura y, por tanto, ingresaron a la universidad con lagunas significativas en su formación lingüística.

Por su parte, los estudiantes manifestaron que durante su etapa escolar dispusieron de muy pocas horas de clase a la semana, lo que limitó su exposición al idioma. Además, indicaron carencias en recursos didácticos y tecnológicos, como laboratorios de idiomas, acceso a plataformas virtuales o materiales interactivos, lo cual redujo las oportunidades de aprendizaje activo y significativo.

En conjunto, estos hallazgos evidencian que la mayoría de estudiantes ingresan a la universidad con un nivel de inglés por debajo del estándar requerido, producto de una combinación de factores estructurales, pedagógicos y curriculares. Esta situación plantea un desafío urgente para las instituciones de educación superior, como la UNEMI,

que deben implementar estrategias de nivelación lingüística para asegurar que todos sus estudiantes alcancen las competencias requeridas para su desarrollo académico y profesional.

Limitaciones del estudio

Como en toda investigación empírica, este estudio presenta una serie de limitaciones que deben ser consideradas al interpretar los resultados y formular recomendaciones. En primer lugar, la muestra fue intencional y circunscrita a estudiantes de primer nivel de la Facultad de Educación de una universidad pública de la región Costa del Ecuador, lo que implica que los hallazgos no pueden ser generalizados a todo el sistema educativo nacional. Las diferencias regionales, institucionales y socioeconómicas presentes en el país pueden generar variaciones significativas en el nivel de competencias lingüísticas y en las condiciones de enseñanza del inglés que no fueron contempladas en este estudio.

Además, la muestra de docentes entrevistados fue relativamente limitada y seleccionada también de forma intencional. Aunque se procuró diversidad entre instituciones públicas y privadas, el número de informantes no fue suficiente para representar la totalidad de realidades docentes del país. Esto puede limitar la profundidad y alcance de las conclusiones cualitativas derivadas de esta población específica.

Otra limitación relevante es la naturaleza auto-reportada de las técnicas cualitativas, como las entrevistas y grupos focales. Las percepciones de los participantes pueden estar influenciadas por factores como la deseabilidad social, la memoria selectiva, o la percepción subjetiva del contexto educativo. Aunque se tomaron medidas para fomentar respuestas honestas, como el anonimato, la confidencialidad y la neutralidad del moderador, no se puede descartar la existencia de sesgos.

Asimismo, la disponibilidad logística y temporal para aplicar la prueba diagnóstica fue limitada, lo que implicó que algunos estudiantes con dificultades de horario no pudieran participar. También es posible que factores de ansiedad o estrés durante la evaluación hayan afectado el desempeño de algunos participantes, particularmente en las habilidades orales.

Desde el punto de vista técnico, la ausencia de una prueba de entrada validada internacionalmente administrada por una entidad externa constituye una limitación adicional. Aunque se diseñó una prueba alineada con el MCER y validada por expertos nacionales, el uso de instrumentos estandarizados a nivel internacional podría haber reforzado la confiabilidad comparativa de los resultados.

No obstante, se implementaron diversas estrategias para mitigar estas limitaciones, entre ellas: la triangulación metodológica entre fuentes cuantitativas y cualitativas; la codificación temática asistida por software especializado y la validación de instrumentos por un comité académico con experiencia en evaluación y currículo de inglés. Estas medidas permitieron aumentar la validez interna y la credibilidad de los resultados obtenidos.

Es importante considerar que este estudio constituye una investigación exploratoria en un contexto específico. Sus hallazgos no buscan generalizar, sino más bien iluminar problemáticas comunes en la enseñanza del inglés en el contexto ecuatoriano, y generar insumos para futuras investigaciones más amplias, longitudinales o de tipo experimental que permitan evaluar intervenciones específicas en el marco del currículo nacional.

Discusión

Los resultados esperados en este estudio se alinean con los reportes del Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL), que han evidenciado que una gran parte

de los estudiantes ecuatorianos egresan del bachillerato sin alcanzar el nivel B1 en inglés, establecido por el currículo nacional. Esta situación ha sido respaldada también por estudios académicos que indican que las competencias en inglés de los estudiantes de instituciones públicas, en particular, se sitúan mayoritariamente en los niveles A1 o A2.

Esta brecha entre el currículo planificado y el currículo realmente aplicado es uno de los hallazgos más significativos del estudio. Mientras el diseño curricular estipula que los estudiantes deben alcanzar un nivel intermedio bajo al egresar, las condiciones en las aulas, como la sobrepoblación estudiantil, la escasa formación continua de los docentes, y la falta de materiales didácticos adecuados, dificultan su cumplimiento. En muchos casos, los docentes se ven obligados a aplicar un currículo exigente sin los recursos necesarios, lo que genera una desconexión entre lo planificado y lo ejecutado.

En este contexto, la formación docente cobra especial relevancia. Los datos cualitativos anticipados sugieren que existe una necesidad urgente de fortalecer el acompañamiento pedagógico a los profesores de inglés, no solo en términos lingüísticos, sino también metodológicos. Capacitar a los docentes en el uso de estrategias comunicativas, técnicas de evaluación alineadas con el MCER y el diseño de clases centradas en el estudiante, podría contribuir a mejorar los resultados de aprendizaje.

Además, el estudio pone en evidencia la importancia de implementar una evaluación continua alineada con el MCER. Actualmente, la evaluación de los aprendizajes en inglés suele enfocarse en exámenes escritos centrados en la gramática, lo cual no refleja adecuadamente las competencias comunicativas. Una evaluación integral, que incluya rúbricas claras y descriptores de desempeño, permitiría monitorear de forma más precisa los avances y dificultades de los estudiantes, y tomar decisiones pedagógicas más informadas.

Desde el punto de vista de las políticas públicas, los hallazgos del estudio sugieren la necesidad de una revisión de la política educativa regional en torno a la enseñanza del inglés. Se recomienda diseñar políticas que no solo establezcan estándares curriculares, sino que aseguren condiciones mínimas para su implementación efectiva: provisión de recursos didácticos, programas de formación continua, y mecanismos de evaluación que permitan ajustar los procesos de enseñanza en función de los contextos específicos de cada región.

Conclusiones

Los resultados obtenidos en este estudio confirman la existencia de una brecha considerable entre las competencias lingüísticas en inglés esperadas por el currículo nacional ecuatoriano y el nivel real con el que los estudiantes ingresan a la educación superior. La aplicación de un enfoque metodológico mixto permitió no solo cuantificar esta brecha, sino también explorar las causas estructurales, pedagógicas y curriculares que la sustentan.

Los hallazgos muestran que una mayoría significativa de estudiantes se encuentra en niveles A1 o A2, muy por debajo del nivel B1 requerido al finalizar el bachillerato. Las principales debilidades identificadas corresponden a la expresión oral y comprensión auditiva, habilidades fundamentales en la comunicación efectiva, y que tradicionalmente han sido menos trabajadas en los entornos escolares ecuatorianos.

Este bajo desempeño refleja limitaciones persistentes en el sistema educativo, tales como la escasa cobertura de docentes especializados en niveles básicos, la reducida carga horaria asignada al inglés en el currículo, la falta de recursos tecnológicos y materiales didácticos adecuados, y una implementación curricular poco adaptada al contexto real de muchas instituciones educativas, especialmente en zonas rurales o desfavorecidas.

En consecuencia, el estudio subraya la urgente necesidad de fortalecer la formación docente, mediante programas continuos de capacitación en metodologías comunicativas, enfoques centrados en el estudiante, y estrategias de evaluación auténtica alineadas con los descriptores del MCER. La formación profesional docente debe ser entendida como un pilar esencial para garantizar la calidad de la enseñanza del inglés y avanzar hacia una educación más equitativa y pertinente.

Del mismo modo, se identifica como prioritaria la mejora de la infraestructura educativa, con especial énfasis en la dotación de laboratorios de idiomas, plataformas digitales interactivas y materiales contextualizados que favorezcan el aprendizaje activo del idioma desde etapas tempranas.

Finalmente, se plantea que las políticas educativas no deben limitarse a establecer estándares normativos, sino que deben ir acompañadas de mecanismos concretos de implementación, monitoreo y evaluación continua. Esto incluye la asignación de recursos, el seguimiento de resultados por niveles educativos y el diseño de intervenciones pedagógicas contextualizadas a cada región del país.

En suma, mejorar las competencias en inglés en el sistema educativo ecuatoriano no es solo una meta curricular, sino una condición necesaria para garantizar la inclusión académica, el acceso a oportunidades internacionales y la competitividad profesional de los jóvenes ecuatorianos en un mundo globalizado.

Referencias bibliográficas

- Cajas, D. (2017). Characterising the challenges and responses of Ecuadorian universities to recent EFL language policy changes: A mixed methods study.
- Council of Europe. (2020). Common European Framework of Reference for Languages: Learning, teaching, assessment – Companion volume. Cambridge University Press. <https://www.coe.int/en/web/common-european-framework-reference-languages>
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). Designing and conducting mixed methods research (3rd ed.). SAGE Publications.
- Fang, F., Widodo, H., & Elyas, T. (2022). Guest editors' introduction: Critical Global Englishes in language education. *Asian Englishes*, 24(2), 115–118. <https://doi.org/10.1080/13488678.2022.2076027>
- Guevara Peñaranda, N. S., Zambrano Pachay, J. F., & Fabre Mércan, P. G. (2024). EFL Curriculum in Ecuador: The Achievement of Communicative Competences in Learners Graduated from Ecuadorian Public Schools in Milagro. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 6942-6954. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.11100
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación (6ª ed.). McGraw-Hill.
- Lara Ramirez, A. A., & López López, J. E. (2023). How cultural awareness influences senior year students to achieve curricular standards through Ecuadorian literature. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*.
- Morales Pérez, N. E., Villa Tixe, L. O., & Vera León, J. E. (2024). Needs analysis of applied linguistic students and their English language needs at the University of the Armed Forces ESPE. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2058>
- Orosz, Á., Monzón, M., & Velasco, P. (2021). Ecuadorian Teachers' Perceptions of Teaching English: Challenges in the Public Education Sector. *International Journal of Learning, Teaching and Educational Research*. <https://doi.org/10.26803/IJLTER.20.3.14>.
- Riera, F., Estrada, D., Lozano, C., Zambrano, J., Recalde, F., & Ledesma, B. (2024). Innovative strategies for English language learning in Ecuador: A focus on playful learning. *Revista Científica Multidisciplinar G-nerando*, 5(2). <https://doi.org/10.60100/rcmg.v5i2.336>
-

- Villafuerte, J., & Macías Mosquera, Y. (2020). Teaching English language in Ecuador: A review from the inclusive educational approach. *Journal of Arts and Humanities*, 9(2), 75–90. <https://doi.org/10.18533/journal.v9i2.1854>
- Zaki, A. W., & Darmi, R. (2021). CEFR: Education towards 21st century of learning. Why matters? *Journal of Social Science and Humanities*. <https://doi.org/10.26666/rmp.jssh.2021.2.3>.
-